

Instructores especiales
entrenados por
la Guardia Civil

MILITARES MOZAMBIQUEÑOS SE ADIESTRAN EN CIUDAD REAL

Ciento cuarenta y dos jóvenes mozambiqueños, futuros oficiales del ejército de su país, han comenzado la semana pasada un adiestramiento especial en las instalaciones que la Guardia Civil tiene cerca del pantano de Peñarroya en la localidad ciudadrealeña de Argamasilla de Alba.

Allí, junto a las aguas del pantano, cuenta la Benemérita con una colonia de verano que esporádicamente es utilizada para desarrollar, en régimen de internado, cursos de especialización para sus agentes. Según se ha podido saber, los GAR, Grupos Antiterroristas Rurales, han ocupado las instalaciones con este fin en más de una ocasión.

La estancia de los militares del país africano se entiende dentro de los acuerdos de cooperación firmados entre España y Mozambique, acuerdos de índole cultural, económica y militar, que incluyen la preparación especial de los jóvenes que se encuentran actualmente en tierras manchegas.

Aunque todo lo relacionado con este tema depende directamente del Ministerio de Asuntos Exteriores, en base a los acuerdos internacionales a los que aludía anteriormente, la preparación militar depende directamente del Centro de Adiestramientos Especiales, CAE, que la Guardia Civil tiene en El Escorial.

Son 142 jóvenes, que utilizan instalaciones oficiales de Argamasilla de Alba.

Tanto los instructores como los mandos han llegado a la localidad ciudadrealeña desde el citado centro, no teniendo nada que ver las unidades de la Guardia Civil de la provincia.

Aunque no se le ha dado publicidad a la llegada de tan importante contingente militar, su presencia fue inmediatamente detectada en la



Un guardia civil, de paisano, trata de impedir la foto. Los mozambiqueños se pusieron espaldas.

localidad de Argamasilla de Alba, donde el sábado día 15, por la tarde, pudo verse a varios grupos de militares paseando por sus calles, llamando, evidentemente, la atención, al tratarse de jóvenes de raza negra.

Las indagaciones realizadas para tratar de saber a qué respondía la presencia de esta unidad militar en una localidad manchega han resultado

difíciles, porque a pesar que nadie ha negado lo que era obvio, en todas las instancias consultadas por SAGRA se ha venido a decir claramente que lo mejor hubiera sido que no se supiera.

En fuentes de la Guardia Civil destinada en Ciudad Real trasladaban el asunto a otros lugares puesto que según se dijo, no dependía de ellos. La oficina de prensa